AÑO II. Habana, 3 de Enero de 1889. NUM. 27.

# EL PRODUCTOR.

SEMANARIO CONSAGRADO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES ECONOMICO-SOCIALES DE LA CLASE OBRERA.

ORGANO OFICIAL DE LA JUNTA CENTRAL DE ARTESANOS DE LA HABANA.

## EL PRODUCTOR.

COMITÉ ADMINISTRATIVO.

El juéves 3 del corriente, dia en que verá la luz este semanario, es el señalado para celebrar Junta general los accionistas de EL PRODUCTOR, en el *Círculo de Trabajadores*, y á las 7 y media de la noche.

En dicha Junta dará cuenta el Comité administrativo del encargo que se le hizo en la última y se tomará acuerdo definitivo sobre el asunto.

Como ya saben los compañeros accionistas, lo que se ha de tratar en esta Junta es importantísimo en todos sentidos y no duda el Comité que todos depondrán su morosidad y no faltará ni uno tan siquiera.

Habana, Enero 1º de 1889.

El secretario,

*B. Sanchez.*

## Feliz año.

La redaccion de EL PRODUCTOR, saluda fraternalmente en el nuevo año, á todas las publicaciones y colectividades obreras, á la prensa en general, y á cuantos con su esfuerzo contribuyen al inmediato triunfo de la más justa de las causas, la causa del trabajo.

## La República modelo.

### II.

Tal parece que Mr. Cleveland, al escribir su Mensaje, se propuso recompensar al pueblo americano de los esfuerzos que en su obsequio había hecho al elegirlo Presidente, poniéndole de manifiesto el engaño en que hasta ahora ha vivido, si por acaso llegó á pensar que con el régimen republicano había de llegar un dia en que viviese próspero y feliz.

Las manifestaciones hechas por Mr. Clevelan habrán sido recogidas, sin duda, por el pueblo americano, como lo han sido por nosotros, y de hoy más, el socialismo, que tanto ha fructificado en la tierra de Washington, contará con nuevos adeptos resueltos y convencidos.

Y no puede suceder de otra manera; cuando personas tan autorizadas como Mr. Cleveland, le hablan á su pueblo de la manera que él lo ha hecho, no le queda otro remedio á ese pueblo que abandonar el derrotero que seguía, y tomar otro que conduzca más derechamente á la única y legítima meta de sus aspiraciones, al disfrute, sin trabas de ningun género, de la verdadera libertad.

Mas la libertad, de que tan orgullosos parecen vivir los americanos, es una pura farsa cuando no se deriva de la situacion económica de los pueblos, y eso precisamente es lo que Mr. Cleveland le ha demostrado á los americanos, haciéndole la autopsia á la gran República en su histórico Mensaje.

Oigamos sino:

Repetidas veces se han sometido á vuestra consideracion enmiendas y cambio de las leyes referentes á terrenos públicos, á fin de evitar que fueran usurpados y dedicados á otros usos que á residencia y hogar de honrados colonos. En tanto pende de la accion del Congreso una disposicion encaminada á realizar esta necesaria reforma, han sido atendidas muchas reclamaciones de terrenos públicos y solicitudes para que éstos fueran donados á Estados é individuos particulares.

.......................................................................

.......................................................................

Fácil hubiera sido llevan á cabo una reforma de nuestras leyes sobre pensiones basada en principios de justicia y que comprendiera á todo peticionario digno; más en tanto que nuestras leyes sobre pensiones continúan confusas é imperfectas, apruébanse cada año centenares de leyes particulares sobre pensiones, que dan orígen á preferencias injustas y ejercen en el público una accion desmoralizadora.

Los créditos solicitados para el sostenimiento del gobierno se adicionan y adulteran con partidas y disposiciones sin otro fin que el de responder á miras particulares, hasta el punto que personas entendidas y de responsabilidad declaran sin rebozo que no sería aprobado un crédito destinado á llenar necesidades de mejora interior, que no incluyera partidas de más ventaja local y personal que beneficio público.

Estas aseveraciones podrán corroborarse de un modo categórico examinando la proporcion de leyes federales que ó llevan en su faz el sello de su carácter particular ó que, estudiadas, revelan la existencia de tales móviles.

Refiriéndose luego Mr. Cleveland á la cuestion de Hacienda, dice:

Los ingresos fiscales ordinarios durante el año económico finalizado el 30 de Junio de 1888 han alcanzado el importe total de $379.226,074-76, de ello $229.091.293-63 procedente de la recaudacion de aduanas, $124,296,871-98 de la renta interior de consumos. Los ingresos por todos conceptos excedieron en $7.862,697-10 á los del año económico terminado el 30 de Junio de 1887. Los gastos ordinarios del gobierno importaron $259.653,958-67, dejando un superabit de $119.612,116-09. Estos gastos tuvieron una disminucion de $8.278,221-30 comparados con los del año económico que dió fin el 30 de Junio de 1887, á pesar de haberse pagadado $5.000,000 más por concepto de pensiones.

Las rentas del fisco para el año económico que terminará el 30 de Junio de 1889 se calculan en $377.000,000 y los gastos ordinarios en $273.000,000, dejando un superábit calculado de $104.000,0000. Al hacer el cálculo del superabit no se tiene en cuenta las cantidades que en virtud de la ley han de destinarse al fondo de amortizacion y cuyo importe anual se eleva á $47.000,000.

La recaudacion de aduanas en el último año económico ha costado un 2.44 por ciento de lo recaudado; en el año de 1885 se elevó á 3.77 por ciento.

Las contribuciones interiores recaudadas durante el año económico último importaron $5.489,174.26 más que en el año anterior, habiendo disminuido de 3.4 á 3.2 por ciento el costo de esta recaudacion. El impuesto sobre la oleomargarina importó $723.948.04 en el último año económico, siendo de $864,139.98 en el año anterior.

En el primero y tambien en el actual se han cumplido los requisitos de la ley sobre amortizacion por medio de la compra de los bonos; una vez realizado esto y adquiridos bonos con prima en cantidad suficiente, no se creyó prudente llevar más adelante esta adquisicion sin autorizacion explícita del Congreso. Pero habiendo aprobado ambas Cámaras un acuerdo que disipaba todas las dudas que pudieran ofrecérsele al ejército, dióse principio el 23 de Abril de 1888 á la redencion diaria de bonos, la cual ha continuado hasta hoy, habiéndose amortizado de este modo hasta el 30 de Noviembre de 1888, bonos no vencidos por valor de $94.700,400, sobre los cuales se satisfacieron primas ascendentes á $17,508,613.08.

Estas primas, agregadas al principal, representan un interes de dos por ciento por el tiempo que estaba de vigencia á los referidos bonos; y la economía realizada por el gobierno comparando este interés con el que habría que satisfacer de no haber sido redimidos aquéllos, equivale á $27.165,000.

A primera vista parece ésta una transaccion sensata y lucrativa para el gobierno; más, como ha indicado el ministro de Hacienda, el sobrante invertido en estas compras era dinero sacado de los bolsillos del pueblo en exceso de lo que el gobierno requería para sus necesidades precisas, y se ha preferido darle esta inversion á guardarlo inactivo en las arcas del Tesoro. Si este superabit, en virtud de leyos justas y equitativas, se hubiese quedado en manos del pueblo, hubiérale producido en sus negocios un interés de seis por ciento al año. Deduciendo pues, un seis por ciento de interés por el tiempo que tenían de vigencia esos bonos resulta una pérdida $55.760,000.

Este cálculo demuestra que si continúan los impuestos excesivos é innecesarios, y el gobierno se ve forzado á seguir el plan de comprar sus bonos con prima, las pérdidas para el pueblo se elevarán á centenares de millones de pesos.

Desde que comenzó, de la manera que va expuesta, la redencion de bonos por compra, casi todos los ofrecidos en venta han sido aceptados. Háse presentado claro el peligro de verse sometido el gobierno á las exigencias de especuladores ligados para hacer subir el precio de los bonos, cual se demuestra por el ejemplo, citado por el ministro del ramo, de haberse ofrecido bonos del valor nominal de $326,000, tan repetidas veces, que las cantidades emitidas por ellos sumaban en conjunto $19.7000,000.

Y al hablar de las pensiones, expone:

El número de nuevos pensionados añadidos á los ya existentes en el último año económico, es de 60,252, aumentándose las pensiones de 45,716. Retiráronse de las listas los nombres de 15,730 pensionados, por causas diversas, y al terminar el año, el número total de pensionados se elevaba á 452,557.

De éstos, 806 eran veteranos de la guerra de 1812; más 10,787 viudas de los que sirvieron en ella; 16,060 soldados de la guerra de Méjico, y 5,104 viudas.

Páganse 102 tipos diferentes de pensiones, variando desde $2 á $416.66 por mes.

El importe total de las pensiones satisfechas en el año económico, fué de $78.775,861.92, aumento de $5.308,280.22 sobre el año precedente. El departamento de pensiones costó $3.262,524.67, elevándose los gastos totales por ese concepto á $82.038,386.57, ó sea $21\frac{1}{2}$ por ciento de los ingresos totales, y cerca del 31 por ciento de los gastos totales del gobierno durante el año.

Estoy convencido de la conveniencia de reformar nuestra legislacion general de pensiones; el tener 102 distintos tipos de ellas no es consistente con la justicia debida á los pensionados ni al mismo gobierno, y las numerosas leyes de pensiones que se aprueban constantemente no sólo evidencian la imperfeccion de nuestra legislacion general, sino que vienen á aumentar la desigualdad y la injusticia.

Aumenta de dia en dia el número de personas que tienen muy equivocada idea sobre el pago de pensiones. Vénse totalmente ignorados los principios sobre que aquellas descansaban, y segun los cuales deberían concederse, y ya se pide con frecuencia una pension, fundándose en tener tanto derecho á ella como otros que la están disfrutando, más bien que en inhabilitacion alguna resultante de servicios militares. Si continúa la aceptacion de viciosos precedentes, si la concesion de pensiones no se separa en absoluto de toda idea de partido, y si el honroso nombre de veterano se convierte en sinónimo de pedigüeño constante de socorros del gobierno, resultará perjudicada la buena fama y patriotismo de muchos pensionados á quienes veneran nuestros conciudadanos, y se creará una predisposicion injusta contra los solicitantes más meritorios.

Por lo que hemos transcrito del Mensaje de Mr. Cleveland, habrán podido enterarse nuestros lectores de la situacion por que atraviesa el pueblo americano y del porvenir que le espera, y cuenta con que la República norteamericana es el modelo que tienden á imitar todos los políticos del mundo.

Ahora bien; ¿cuál sería la suerte de un pueblo tan pujante como el americano, si los esfuerzos que ha empleado en hacerse libre, políticamente hablando, los hubiese empleado en redimirse económicamente?

Contesten por nosotros los que saben que en los Estados Unidos se mueren de hambre lindamente, los que producen tantos millones de pesos como ha anotado en su Mensaje Mr. Cleveland.

## Tres eran tres....

El porta-estandarte de la sociedad (¿?) ocupadora de mesas, publica tres artículos, ó cosa así, dignos de ser leidos.

Al primero, «El parto de los montes», le diremos lo que siempre...... ¡perdone, hermano, no hay pan duro!......

Al segundo, «¡Qué garatusa!», que la carta del Sr. Gonzalez Acosta le ha herido en lo vivo......

Y al tercero, «¡Velay!».... ¡oh, al tercero!..... que sentimos mucho el que los tabaqueros no quieran ya leer ni en los talleres al defensor del acto llevado á cabo en «La Comercial», porque de ese modo no se enteran de la sangre fría con que niega cosas que *han pasado por las manos de algunos*...... y aún por el estómago: ejemplo, aquel consabido almuerzo en la calle de O'Reilly número 9½ y...... ¡ténte, pluma!

## Los lancheros en la lucha.

La propaganda activa que tanto nuestro humilde semanario como varios obreros de esta capital vienen haciendo con objeto de que todos los obreros se unan en apiñado haz en frente de la explotacion capitalista, vá dando ópimos frutos y será completamente inútil que nuestros destractores se empeñen en combatir las tendencias emancipadoras de nuestras clase; pues apesar de los que pretenden tenernos amarrados al potro de la moderna esclavitud, el pueblo trabajador marchará impertérrito por el camino de su emancipación sin pueriles temores y sin que le arredren en lo más mínimo todas las tiranías que puedan ejercer sus sempiternos enemigos los burgueses, los gobernantes de todas clases y sus *guerrilleros* y simpatizadores.

En todos los pueblos civilizados de la tierra se nota ya de una manera clara y terminante ese rumor sordo que es siempre el sonido precursor de los acontecimientos populares, y por eso se advierte en todas partes que los burgueses, con el terror que se apodera del avaro cuando vé amenazados sus queridos tesoros, procuran de mil maneras sacar el mayor beneficio posible de sus capitales empleados, sin que les importe nada la miserable situacion en que se ven los obreros y sus familias.

No quieren más que oro, mucho oro: venga de donde venga y como venga. La vida de un trabajador nada les importa, puesto que nada les cuesta.

Cuando los trabajadores eran propiedad legal de los burgueses, entónces la muerte de un esclavo ó siervo era sentida por sus amos, porque éste representaba un valor de *mil* pesos; hoy que nada les cuesta, ningun sentimiento les causa la enfermedad y muerte de un trabajador.

Se inutilizó un trabajador en el ejercicio de su faena, y por esto le sorprendió la muerte prematuramente; pues que vaya al hospital ó al cementerio, que al burgués nada le importa, pues en el lugar del muerto ya tienen otro trabajador, quizás más barato que aquel que ha sido víctima del trabajo que ejercía.

Todo esto se vá vulgarizando ya entre los trabajadores de Cuba, y no pasa dia que no tengamos noticia de que un nuevo grupo de trabajadores dispuestos á entrar en la lucha que se está librando desde hace algunos años entre los explotados y los explotadores.

Hoy ha tocado el turno á los lancheros de la bahía de la Habana, y puede decirse que han llegado á tiempo, pues estando como están los estivadores en abierta lucha con sus patronos, los lancheros puede decirse que serán un poderoso apoyo para aquellos y todos juntos es seguro que alcanzarán un honroso y trascendental triunfo, á pesar de la absurda resistencia que están haciendo los explotadores de los buques, tanto americanos como españoles, pues en eso de chupar el jugo á los trabajadores, tan sanguijuelas son unos como otros.

Para acumular riquezas sin reparar los medios lo mismo son los republicanos que los monárquicos.

Así lo han comprendido los lancheros, sin duda, y por eso piensan que muy en breve se presente una comision de éstos á sus burgueses con objeto de presentarles una tarifa, en la cual estarán consignados los precios que han de regir en adelante con respecto al trabajo que realizan dichos compañeros.

Siempre que un grupo de trabajadores pretende recabar, siquiera sea un centavo en el precio de sus jornales, nos alegramos mucho y no podemos ménos que gritar:

¡Adelante, compañenos!

Esto mismo decimos hoy á los lancheros, y además agregamos que no hagan caso á las conversaciones cuyo orígen no conozcan, pues uno de los medios de que se valen todos los que viven de trabajo ageno es inventar calumnias con objeto de dividir para vencer y mejor explotar á los que todo lo producen y son el alma de toda la riqueza.

## Las escuelas

del "Círculo de Trabajadores."

El asunto que mayor interés de los trabajadores reclama, es el que se relaciona con la instruccion que el Círculo proporciona en sus tres escuelas á los hijos de los obreros; y á este fin debe El Productor dedicar razonados trabajos de propaganda, para que los obreros aprendan á amar lo que seguramente ha de conducirlos en término cercano á la posesion de todos sus derechos.

Preciso es que se trabaje en todos sentidos por que entre los trabajadores de la Habana reine el espíritu que los anima á sostener las escuelas láicas existentes, y aún el de fundar otras nuevas, de modo que en breve plazo puedan recibir todos los hijos de los trabajadores la instruccion elemental, despojada de aquellas preocupaciones que, mistificándola, han hecho de ella en las escuelas municipales, en las del Estado y en todas aquellas que siguen sus pasos, una mescolanza, un embrollo, un amasijo de tal naturaleza, que impide que en la cabeza del niño queden grabados aquellos principios fundamentales que conducirlos debieran en la edad madura á la comprension de los asuntos árduos que se desarrollan en la humanidad por el desenvolvimiento del espíritu humano.

El trabajador tiene que llenar una importantísima mision, que á él, y sólo á él está encomendada, y difícilmente la llenará como le cumple, si antes, por medio de la instruccion, no se pone en condiciones de llenarla. Esta mision es la de hacerse libre; la de adquirir los derechos de hombre para dejar de ser bestia, para dejar de ser esclavo. Y decimos que tiene que llenar esta mision, porque es imposible que el trabajador contradiga con sus actos lo que nada ni nadie contradice; porque no puede contradecir á la misma que le ha dado el sér; porque no puede, en una palabra, oponerse á la naturaleza, cuyas leyes son la manifestacion grandiosa de la condenacion de la esclavitud y el símbolo más expresivo de la libertad.

En efecto, ¿no vemos cómo forcejea el árbol temprano, cuando se trata de impedir su natural desarrollo, bien oponiéndose á su crecimiento, ó bien circunscribiendo el término de sus raices? ¿No vemos cómo lucha por crecer, encorvándose hasta salvar el impedimento, por respirar el libre ambiente, restaurador de su vigor y lozanía? ¿No vemos cómo el pájaro enmudece cuando se le esclaviza, y caso de que vuelvan los armoniosos trinos á brotar de su garganta, son para entonar himnos de libertad y cadenciosas maldiciones contra su carcelero? ¿No le vemos, despues de recobrada su libertad, morir antes que volver al encierro? Pues del mismo modo que el árbol, que el pájaro, y que todo lo creado, el hombre propende, constante y laboriosamente, á adquirir su libertad, sin la cual su vida es un largo calvario, llena de dolorosos tormentos y de pesares sin fin.

Viene forcejeando el hombre por romper las múltiples y fuertes ligaduras que lo aprisionan, durante siglos y siglos, y aunque sus esfuerzos no fueron nunca enteramente vanos, no por eso es al presente libre por completo. Cadenas existen todavía que es preciso que no leguemos á nuestro hijos, á fin de que nos llenen de bendiciones, y á fin de que la Historia señale nuestra época en sus páginas luminosas como la época de la reivindicacion de los derechos del hombre.

Para ello, una vez que es anti-natural el ser esclavo, y que, por tal, habremos de trabajar siempre en defensa de la libertad de que carecemos, perteneciéndonos, necesitamos emprender distinto camino del seguido por nuestros antepasados, pues de otro modo el éxito no será completo al fin de nuestra empresa.

Debemos, ya que para ello tan propicios se presentan los tiempos que alcanzamos, fiar á la instruccion, si no en todo, al ménos en su mayor parte, el logro de nuestro objeto. A la instruccion, no como se proporciona en esas escuelas rutinarias de que antes hice mencion, sino á la instruccion como se distribuye en las escuelas del «Círculo de Trabajadores»; esto es, á la instruccion libre de trabas y exenta de rezos y cuentos; á esa instruccion que facilita á la imaginacion del niño la comprension de los conocimientos que se ponen á su alcance.

En vano sería intentar demostrar aquí las excelencias de la enseñanza láica, que es la que se ofrece á los niños en el Círculo; en vano sería cuanto hiciéramos para probar las ventajas que esta enseñanza lleva á la enseñanza oficial y á la que de uno ú otro modo á ésta imita: todo sería pálido ante la presencia de las clases de las escuelas del Círculo, que son, sin disputa, las mejor organizadas, con relacion á sus recursos, que existen al presente en toda la isla.

Hemos presenciado los exámenes verificados últimamente en las referidas escuelas, y grande ha sido nuestro entusiasmo al notar la profusion de conocimientos que en varias materias demostraron poseer los niños.

En la escuela número 1, particularmente, llegaron los niños á una altura que ni es comun á sus edades, ni concebible á la imaginacion de los que presenciaron los exámenes, á no haber visto tanto prodigio.

Seis noches duraron los exámenes en dicha escuela, y á ellos concurrió durante ese tiempo numeroso público, ávido de presenciar el digno espectáculo que ofrecían aquellas criaturitas, siempre imperturbables, al contestar á las múltiples preguntas que se le dirigian, por atrevidas, profundas y áun confusas que éstas fueran.

En gramática, como en aritmética, en geografía como en dibujo, en historia, como en lectura y escritura, y en todas las asignaturas de que fueron examinados, tanto teórica como prácticamente, demostraron los niños estar poseidos perfectamente de cuanto durante el curso que ha finalizado se les ha hecho conocer.

El profesor que dirige esta escuela, ha logrado, por su laboriosidad y su incomparable celo, ponerla á una altura tan considerable, que puede servir de modelo á todos aquellos que dediquen sus esfuerzos á la enseñanza. Y el Círculo puede desde hoy estar satisfecho viendo premiados sus afanes de una manera que tan en armonía está con sus deseos.

Si la gratitud es cosa que puede servir de premio al Sr. Blandin, director de dicha escuela, premiados están sus esfuerzos, pues nos consta que, al par que con la muestra, cuenta con la del Círculo, con la de los padres de sus discípulos, con la de éstos mismos y con la de todos aquellos que, amantes de la enseñanza, han apreciado el mérito de su obra. No desmaye el Sr. Blandin, y tiempo vendrá en que el laurel de la gloria le demostrará que no son vanos sus esfuerzos en favor de la enseñanza.

Tambien tuvieron efecto en las escuelas números 2 y 3 los exámenes generales correspondientes al año que termina, y, tanto en una como en otra, hemos recibido gratas impresiones respecto de los conocimientos demostrados por los niños que á ellas concurren.

En la número 2 no se presentaron éstos á la altura de las demás debido á los trastornos que todos sabemos ocurrieron en ella; sin embargo, con relacion al tiempo que lleva en ella el digno é inteligente profesor que la dirige, que es de tres meses, de los cuales ha dedicado á la debida organizacion de las clases una parte considerable de este tiempo, los exámenes han sido del todo satisfactorios.

Reciba, por lo tanto, dicho profesor, nuestra enhorabuena, continúe en la forma que viene trabajando, y logrará pronto obtener el fruto de su labor.

En la tercera escuela hemos visto que se ha invertido el tiempo con tanto provecho como en las demás. En todas las asignaturas revelaron los niños bastante conocimientos, especialmente en geografía y dibujo, en las cuales dos de los niños, Luis Zequeira y José Rey, sorprendieron á todas los asistentes con el talento poco comun á sus edades respectivas, demostrado en sus conocimientos, en el acierto con que contestaban á todas las preguntas, en su vivacidad y en su aplomo imperturbable. Los demás niños examinados no dejaron tampoco nada que desear.

El profesor, jóven aún, es hombre que trabaja y lucha con afan por instruir á los niños que se le confian, y esto hace que su escuela se vea tan concurrida.

Reciba al igual de los demás, la gratitud y el aprecio del Círculo, y sírvale esto de estímulo para que persevere cumpliendo tan á nuestra satisfaccion con su difícil cargo.

Ahora, despues de lo que antecede ¿qué es lo que resta? Resta decir al Círculo: ¡Adelante, benemérita Institucion!: forma obreros inteligentes, dignos de la época que atravesamos, y con ello prestarás un servicio grande, tanto á la humanidad en general, como al proletariado, á la civilizacion y á la libertad en particular.

## Como viene.

En el número del dia 20 del pasado, al hablar de la fábrica de tabacos «La Prueba», de Veracruz, ofrecimos decir algo más que pasa por aquellos lares; y en cumplimiento de nuestra promesa, publicamos la siguiente carta que nos ha remitido un amigo nuestro.

«Sr. Director de El Productor.

Amigo y compañero: Por aquí, los procedimientos de los escojedores son muy variados, á pesar del reducido número conque cuenta el arte, y que á grandes rasgos voy á relatar.

En la fábrica de tabacos «La Union», se unieron los escojeros reclamando que se les pasara de la condicion de dependientes á operarios, pagándoles 5 por los vigésimos y 6 por las medias ruedas, de 4 que se les pa-

gaban ántes á los pocos operarios que había, ó que se les dejara de dependientes, rebajándoles la tarea de diez ó doce millares que hacían á ocho; siendo aceptada la primera peticion en parte, puesto que pidió la casa que le permitiesen dejar dos parejas de dependientes, de siete ú ocho que tenía. Para el efecto, señaló el amo una de las parejas que habían de componer las dos; y que éstas nombrase la otra que faltaba. Fué aprobada la enmienda por la Comision, y luego la aceptaron los demás....

Despues de esto, se les avisó á los escojedores que fueran muy temprano al dia siguiente, para no llamar la atencion; medida que les extrañó, por no creer que pudiera alarmarse nadie por saber que diez ó doce hombres pasaban de la condicion de dependientes á la de operarios; y entonces empezaron por sospechar que algun *chanchullo* debía existir entre Félix Vivas, Maseda y *el amo*, aunque el Maseda fué el iniciador del moivmiento; pero ya tenían por aquí indicios, tanto de él, como del compañero, de sus antiguas costumbres en la Habana, y que vienen practicando desde que trabajan en este país.

Llegó el dia siguiente, lunes 12 del próximo pasado, y empezaron los elegidos para el efecto, por nombrar dos parejas para quedarse en clase de dependientes, por no haber aceptado ellos la eleccion hecha por *el amo*; y de quien tuvieron conocimiento extraoficial, y solo la invitacion como nacida de la voluntad del encargado. Y todos aquellos sobre quien recaía la eleccion, renunciaban, por no querer ser otra cosa más que operarios.

Entonces, Félix, Maseda y Emilio Rodriguez, se brindaron para ser dependientes, pidiendo este último parecer á sus compañeros, en el cual manifestó que se encontraba enfermo para dar tarea á un operario; y de dependiente quedaba á lo que pudiera hacer. Vistas las anteriores razones, consintieron sus compañeros.

Maseda, por lo contrario, dijo en ese momento, levantando los brazos y abriendo los ojos sin pestañear: «cada uno hace lo que le parece; pues bien, yo me ajusto á mi conveniencia, y con esto, está todo concluido».

Félix se brindó, ya que no le llegaba la eleccion, igual que á su compañero, teniendo la cabeza apoyada sobre una mano en actitud meditabunda y sentado con cierta despreocupacion, como aquel que nada malo puede esperar, dado su buen comportamiento en el asunto.....

Despues de esto, empezaron los escojedores á trabajar, como de costumbre, y á eso de las diez dejaron su trabajo Ramon Avila y Constantino Prado, porque en lugar de dos parejas de dependientes, resultaron cuatro.

Bachiller, Manuel Rozas y algun otro de los restantes, advirtieron á la casa, que en el caso de que no arreglaran ésta tal cual habían convenido el dia anterior con *el amo*, que se consideraban separados de la misma. Entonces *el amo* mandó á los que se marcharon que volvieran para la casa, pues él aceptaba todo lo que pedían.

Advertidos que fueron los salientes de la determinacion del dueño, no quisieron volver á la casa, sin aclarar ántes, quienes eran los culpables de que las cosas se hicieran diferente á como habían convenido el dia anterior.

Reunidos varios escojedores de la casa, empezaron por hacerle cargos á Vivas y á Maseda por haber arreglado, en la casa donde viven con el encargado la cuestion, segun á ellos les convenía.

Maseda, en su afan de defenderse, decía, que el encargado le había brindado ser dependiente, y que en tal virtud, había aceptado.

Los demás le recordaron que él había sido el iniciador de que pasaran á ser operarios y que entonces decía que no podía ser dependiente, por exigir la casa que hicieran, revolvieran ó enterraran de diez á doce millares, y que en caso de haber dependiente, tal cual habían convenido, justo era que los procedimientos fueran legales.

En este momento llegó el encargado y se suscitó la cuestion de los *chanchullos* habidos entre los otros, de que solo tenian sospechas y que ya se habían convertido en relidades; porque Maseda, en su afan de defenderse, erraba el golpe.

El encargado, al enterarse de que Maseda decía que él le había brindado ser dependiente, le dijo que era *muy puerco* (es textual) si sostenía tal aseveracion; y que si era cierto que él se le ofreciera.

Maseda, á tales aseveraciones, viraba para la parte del encargado el costado por donde le falta el oido, para así aparentar como que no se había enterado de lo que se le decía, y no verse en el caso de contestar, de manera que perdiera *ocomedeiro:* aguantó fuerte: ya sabeis que es de *condiccion*.

Por fin, acordaron ir á trabajar todos el dia siguiente, reuniéndose ántes por la mañana en la tabaquería, para ver la mejor forma de arreglo. Ya allí Maseda se declaró operario, igual que Emilio Rodriguez.

Félix manifestó á sus compañeros: qué sólo lo había parido su madre; y que si despues habían de decir que se rajaba por no cumplir, ya podían ir sabiendo que se quedaba solo: pues él era bastante.

Los escojedores quisieron dejar sus puestos al cerciorarse quo no había variado de lo que fué siempre: equilibrista de oficio.

A la actitud de los escojedores, *no faltó alguno* que dijera, que por uno, no debían abandonar el trabajo; indicacion que aceptaron los demás, quedándose trabajando, aunque sin hablarle á Félix ninguno hasta la presente: pues lo consideran solo, y en realidad lo es.

De dependientes quedaron dos parejas de *ranflones* y no de escojedores; pues en esa casa hubo un *cacique* que hoy está en una tabaquería en Jalapa ejerciendo sus funciones, que enseñaba á escojer de noche, porque de dia no veia, y los escojedores se molestaban con la presencia de semejante maestro, por considerarlo tabaquero y mejor explotador de los tabaqueros á quienes igual que á los escojedores capataceaba. Para su usura tenía un segundo capataz, que prestaba dinero á los trabajadores, cobrándoles á razon de 25% mensual. De garantía servía muchas veces el disimulado usurero y en otras ocasiones, buscaba fiador principal pagador que no llevara parte en la lechona.

Félix, hoy tambien es operario, y para pasar á esta condicion, se lo fué á manifestar *al amo*, en lugar de hacérselo al encargado; pero á aquel tenía que manifestarle, siendo todo lo contrario, que él era el arreglador de la casa.

Dias antes que las cosas llegaran á ponerse tan extremadas, le manifestó Félix á Quiros, que los operarios de la casa no lo podían ver, y que si le era posible, le buscara trabajo por Jalapa; pues así no podía continuar.

A lo que contestó Quirós afirmativamente.

Félix, al ver que en caso que no pudiera continuar en la Union, tenía á dónde ir á trabajar, jugó el todo por el todo, y se ha colocado á gran altura con el amo.

Dicen algunos operarios de la casa «La Union», que Félix al hablarles en la forma indicada, bien sabía que no le era posible seguir de dependiente, y lo que es aún peor, no lo pretendía. Lo que sí quiso demostrar *al amo*, ya que había sido igual á los demás, que si pasaba á operario, era por que sus compañeros *lo forzaban á ser ingrato con quien le daba el pan*....

Estos dias se marchó de la casa el encargado de la susodicha «Union», volviendo de operario al dia siguiente.

Reconoce por causa este cambio, por querer llevar, el referido al operario Manuel Gonzalez (a) Gorrion á trabajar y no poder; porque preguntándole á Maseda si queria ponerse con él, éste se calló, y á los pocos dias le manifestó al operario que podía trabajar con él; lo que fué tambien imposible por oponerse *el amo*.

Diz que hay ciertos procedimientos ocultos en esta casa; yo no dudo que pronto serán publicados por aquello de: «riñen las comadres etc. etc».

Hoy los operarios de la casa están en constante zozobra; tanto por el disgusto que tienen todos contra algunos de ellos, así como por lo informal que es *el amo*, que, segun dicen los que le conocen de antiguo, nunca ha tenido palabra: y de esto hay algunos ejemplos lamentables para nuestra historia.

Espero, que de ahí para «La Union» no venga ningun escojedor sin que sea llamado por una persona caracterizada; pues de lo contrario, está expuesto cualquiera á sufrir un desengaño.

En la fábrica de tabacos «La Prueba» todos somos operarios y pagan iguales precios que en la Habana.

Aquí voy á hacer punto, á pesar que aún me quedan algunas cosas en el tintero, por hacerse demasiado larga esta carta, y que para la otra relataré, así como los episodios que se vayan sucediendo.

Teniendo escrita esta carta, llegó á mi conocimiento que salió de «La Union» el exencargado Alfonso Camino.

Bachiller, Manuel Rozas, Maseda y Norte, marchan para esa en el vapor que conducirá esta carta; y segun tengo entendido, pronto marcharán más por no esperar su relevo: pues lo de las parejas que mandaron á esa resultó cierto; y nada se sabía hasta que yo recibí la carta en que se me enteraba.

Los tabaqueros aquí van á reorganizar el Gremio, que desde el año ochenta y cuatro se disolvió, por antagonismo entre los figurones que se disputaban la Presidencia. Aquí aún los tabaqueros en cuestiones sociales, están en ciernes; y sobre todo, en lo que se refiere á lo que más les interesa, como es el trabajo. En política militante se meten de á hondo, y ni por esas: están tan explotados aquí como ahí, á pesar de ser esto una república y eso una colonia de una monarquía: hé ahí la inconveniencia de que los obreros hagan otra política que la que les interesa: la política obrera.

UN ESCOJEDOR.

## NOTAS Y NOTICIAS.

Esto vá con los sastres.

«Compañeros de EL PRODUCTOR.—Cumpliendo la promesa hecha de tratar algo de lo mucho de que carecen nuestros talleres con respecto á la higiene, voy á hacerlo, aceptando de antemano toda la furia que contra mí puedan descargar algunos *chupópteros;* pues estos señores, acostumbran á castigar con mano fuerte á cualquier obrero que se atreva á cometer la osadía de denunciar alguno de los infinitos abusos que llevan á cabo.

Empezaré por decíros que en la mayor parte de las sastrerías podeis observar un lujo, á veces extremado, en todo aquello que se encuentra al alcance de la vista del público. En cambio, mientras todos los departamentos más visibles de la casa se encuentran en ese estado, los talleres se hallan en la más completa suciedad y abandono. Faltos de ventilacion, y á veces con olores procedentes de lugares que debieran estar algo más retirados de un sitio en que tienen que permanecer por espacio de trece á catorce horas hombres honrados y dignos, por lo ménos, como el mismo que los explota.

Hablen sinó, por mí, aquellos que tienen la desgracia de trabajar en talleres como los de «La Isla de Yap,» «La Norma,» «El Artesano,» «La Marsellesa,» «La Popular,» «La Industria,» «La Francia,» y otros que sería prolijo enumerar.

Distínguese entre ellos el primero, por su completo abandono, pues para que podais formar un juicio aproximado, me basta decíros que dentro del mismo (que es bastante reducido) se encuentra la cocina, el sumidero, el fogon, y; como si esto no bastara, se encuentra tambien un lugar que.. . escusado es decirlo. Considerad, pues, la atmósfera que respirarán esos obreros en la época en que los calores hacen sentir su influencia en este país.

Llama tambien la atencion el taller de «La Marsellesa,» por su situacion elevada y completa oscuridad; porque, debo advertiros, que yo, que me precio de una vista á toda prueba, necesitaría para poder trabajar allí, unos anteojos de aumento considerable.

Pero, ¿á qué proseguir enumerando tantos y tantos desórdenes como existen en nuestros talleres, si para ello necesitaría un espacio mayor que el que ocupa vuestro valiente semanario?

Todo esto, y mucho más, tendremos que sufrir mientras no pensemos en asociarnos bajo unas bases sólidas para combatir y acabar con tanta ignominia como nos rodea, y sí al estado de *cosa* preferimos el de hombres libres.

Para ello es conveniente que todos aquellos compañeros que posean algunas nociones de asociacion y se distingan por su entereza de carácter, se ocupen de animar á sus compañeros, incluso los indiferentes que aún creen en la benevolencias burguesa. Es necesario que no teman ser calificados de revolucionarios é inconvenientes, como llaman nuestros *sanguíjuelas* á todo el que no sufre con silencio sus torpes é infcuos manejos. ¡Desdichados!, calificais de revolucionario al obrero que se resiste á morir de hambre! ¡Calificais de inconveniente al que no puede ver con indiferencia cómo os regalais con el sudor del que trabaja, mientras vosotros permaneceis en la más completa holganza acumulando el producto que no percibe el que de hecho y derecho le corresponde!

Mas, tened presente que será inútil toda intriga ó amenaza. Porque, mal que os pese, pienso continuar acariciándoos con la suavidad que mereceis.

Os quiero tanto, que tan solo os deseo una vida tan llena de prosperidad y goces, como la que nos proporcionais con vuestra largueza.— *Un aprendiz de sastre.*»

★

El domingo próximo á las doce del dia en el teatro Yrijoa, segun aparece en otro lugar de este periódico, se reunirá en Asamblea la Sociedad titulada *La Alianza Obrera.*

Trátase en ella de discutir las reformas presentadas por la Comision, al Reglamento de dicha Sociedad, reformas que traerán en pos de sí la definitiva constitucion de la *Seccion de Torcedores de Tabacos.*

El acto, como se vé, es de alta importancia para los tabaqueros, toda vez que, por más de un motivo que no es del caso decír, habrán visto que la necesidad de la *Seccion de Torcedores* se impone, si es que los tabaqueros no quieren quedarse rezagados en la evolucion económico social que se está realizando entre las clases trabajadoras.

A la junta, pues, el domingo, señores torcedores.

★

Con motivo de celebrarse el octavo aniversario de la fundacion de la Sociedad «Recreo de Artesanos» de Jesus del Monte, celebróse en los ámplios salones de dicha institucion una notable velada.

Numerosa fué la concurrencia, y notable el acto, al que prestaron su valioso concurso en la tribuna, una simpática señorita, cuyo nombre ignoramos, el conocido Sr. Fernandez Tripland, y el compañero Panchito Lopez, arrancando aplausos merecidos, y muy especialmente el Sr. Tripland.

La Seccion de Declamacion puso en escena dos piececitas cómicas, y cerró la velada con un animado baile.

Como se vé, el espíritu de la asociacion no ha decaido, y se nos asegura que el proyecto de establecer la Escuela láica, que se vió entorpecido á causa de la pasada huelga, vuelve á estar en el tapete, para llevarlo en breve á vías de hecho.

★

La Secretaría del *Círculo de Trabajadores*, ruega á las Comisiones del beneficio que aún no hayan liquidado sus cuentas, se sirvan hacerlo á la mayor brevedad, pues precisa la presentacion del balance general.

Igual súplica se hace á las colectividades y particulares que aún tengan pendientes abonos á favor del beneficio

★

Cárlos B. Baliño, nuestro consecuente amigo y fiel compañero, ha perdido en Key West (Florida) una niña, tras varios dias de tristes padecimientos.

La redaccion de EL PRODUCTOR acompaña en su dolor á Cárlos Baliño y le desea resignacion y consuelo.

★

¡Con qué uñas vienen á la explotacion de los trabajadores del ramo de envoltura y á la del público fumador, los nuevos dueños de la fábrica de cigarros de Ramon Allones, caracoles!

Ahora le quitan á las cajetillas de hebra, á cada una un cigarro, de modo que como la tarea tiene el mismo

número de cigarros, siempre el envolvedor tendrá que hacer muchas más cajetillas por el mismo precio, y al público, gastando lo mismo, le darán á consumir ménos cigarros.

Lo malo es que lo aguanten unos y otros; digo los envolvedores, que son los que á nosotros nos duelen, que el público allá se las haya.

Nada: á llenar la caja, aprendices de burgués, ya que hay á quien se le importe poco trabajar más y consumir ménos.

★

El Sr. D. Facundo Alonso se ha llegado á nosotros pidiéndonos hagámos público que desde que se suprimió *El Pueblo Soberano*, ni él ni el Sr. Reyneri han tenido ni tienen participacion en ninguno de los periódicos que se publican en esta capital.

Y como parece que el esclarecimiento de este hecho interesa al Sr. Alonso, nuestro amigo particular, tenemos mucho gusto en complacerlo, haciéndolo constar así.

★

El Administrador de este semanario nos encarga roguemos encarecidamente á cuantos agentes ó suscritores tengan cuentas pendientes con la administracion, se sirvan saldarlas á la mayor brevedad.

Hecho el ruego, esparamos, no sin razon, que los aludidos corresponderán á lo que el deber y la conveniencia exigen.

★

Los *cazadores de sonrisas* son originalísimos en sus producciones.

Dicen que no se ocuparon de los consumos, porque se consideran *pigmeos*, ó cosa así.

¡Caramba, hombre, y nosotros que creíamos que ustedes eran *más mayores!* . . . .

Parece que, al fin, se van ustedes conociendo.

★

Tenemos entendido que la fábrica de tabacos intitulada «El Fígaro», será trasladada en breve á Güira de Melena, lo cual que no tiene nada de extraño.

Lo que sí tiene mucho de particular es que, segun se dice, el Sr. Capote, dueño de la referida, piensa establecer unos precios sumamente bajos y por esta causa es fácil que Capote y comparsa tengan que pasar más de un apuro en dicha localidad.

Estaremos al tanto de lo que suceda, y se lo contaremos á nuestros lectores para que éstos sepan á que atenerse.

★

Los envolvedores de esta capital, teniendo en cuenta aquello de que el hombre aislado nada vale y por el contrario, unido á otros vale mucho, piensan reconstituir su antigua agrupacion, siguiendo para ello el sistema empleado por «La Alianza Obrera».

Que sea en hora buena y adelante.

★

Cada dia que pasa se hace más necesario que nuestros compañeros los escojedores se organicen; porque de lo contrario, no estará lejana la fecha en que si no ponen con mano fuerte remedio al mal que les amenaza, su situacion se hará casi insostenible.

No tienen número las denuncias que á diario recibimos de los abusos que, unas veces se cometen por parte de los fabricantes y otras por sus satélites, y tambien algunas por parte de los operarios.

Nosotros no podemos por ménos que hacer la siguiente pregunta: ¿señores escojedores en qué pensais y por qué nos os asociais que es lo que os puede salvaros de la ruina que se os prepara?

No se puede augurar otra cosa de lo que les pasa: en la fábrica «Henry Clay» se paga *veinticinco* centavos ménos en cuadragésimo, y D. Pachin, conocido por *maleta*, se expresó en términos un poco bruscos con el cobrador de la asociacion, dándole á entender que su presencia le era poco simpática en la fábrica; en «La Vencedora» sucede lo mismo en el precio; en la de Tayada é Isidro Real pagan *veinticinco* centavos ménos envigésimos é igual en cuadragésimos; la de Posada intentó hacer lo mismo y sólo quedó conforme con el proceder filantrópico del patrono el célebre Tato, no aceptándolo los demás compañeros, ahora no sabemos á punto fijo lo que sucede en casa de Nogueiras y algunas otras fábricas, que trataremos de esclarecer.

★

Ha vuelto á publicarse en la Península el valiente semanario *La Bandera Roja*.

Bien venido sea, y á luchar como sabe hacerlo, compañere, que ya os echábamos de ménos.

★

Segun vemos en *El Productor*, de Barcelona, en casi todas las poblaciones de España, donde existen trabajadores, el 11 de Noviembre ha sido conmemorado, ya con veladas, ya con actos de otra índole, sin que hasta la fecha se haya conmovido el universo, ni cosa que lo parezca.

Parece que por allá, ó son los cristales porque las cosas se miran de ménos aumento que por acá, *ó que allí es allí y aquí es aquí* . . . .

Esta última razon se parece mucho *á la otra.*

¿Ustedes saben cual es?

★

Dice Mártos, en un discurso que pronunció en el *Ateneo* de Madrid:

«La religion, el arte, la pátria, conceptos son de un órden superior metafísico, ántes buenos para sentidos que no para explicados. Vínculo jurídico que reune, bajo una misma ley y autoridad, á pueblos de idéntico ó de diverso orígen; símbolo de fortaleza; comunidad de afectos; dignidad colectiva; aspiracion de grandeza; depósito de tradiciones venerandas; fuente de honrosas acciones; altar de gloria; deber sobre todos los deberes; amor sobre todos los amores; abnegacion, sacrificio, conciencia, que una nacion tiene de sí misma; el concepto de la pátria es, al presente, más comprensivo, más ideal y á la vez más positivista que en tiempos pasados, puesto que une y compenetra y exalta á todos los ciudadanos en la vida comun del derecho; en el estímulo para sus fuerzas productoras, y en el amparo de su riqueza nacional; base y condicion de aquellos conceptos y armonías requeridos por las forzosas expansiones y relaciones del mundo económico; en la defensa del honor de la nacion; viniendo á ser fundamento el más sólido de la unidad de un Estado, expresion la más alta de las ideas de libertad, soberanía é independencia.»

Todo lo dicho por el elocuente tribuno de las *honestas distancias*, se puede resumir en las siguientes frases:

La Pátria, la Religion, palabras huecas de que se valen todos los políticos para enardecer y embaucar á los estúpidos trabajadores, con objeto de que se entretengan, para irlos explotando lo más cómodamente posible.

★

Una pregunta que no lleva malicia:

Si á un indivíduo cualquiera hay derecho á prohibirle, por ejemplo, la exhibicion de un panorama, porque molesta al vecindario con los acordes del *organillo*, ¿qué derecho tienen los vecinos de algun que otro convento, que viven atormentados, contínua y diariamente, con el incesante y atronador campaneo?

Se publicarán las respuestas conforme vayan llegando á la redaccion de El Productor.

★

CONVOCATORIA.

«*La Alianza Obrera.—Secretaría.*—Se cita á los miembros de esta Sociedad para que el domingo, 6 del actual, asistan á la junta general extraordinaria que se ha de celebrar en el teatro Yrijoa á las once de la mañana, para tratar de los puntos siguientes: 1º Lectura del acta.—2º Discusion de las reformas presentadas para la constitucion de la *Seccion de torcedores*, más una adicion á las ya presentadas.—3º Medios de arbitrar recursos á compañeros necesitados.—4º Elecciones, con arreglo á las reformas, ó sea el medio de realizarlas.

Y debiendo ser esta Junta la expontánea manifestacion de nuestras tendencias con relacion á los demás trabajadores, como asimismo, surgir de ella la ley porque ha de regirse en lo venidero esta sociedad, se suplica á todos los asociados la más puntual asistencia.

Habana Diciembre 2 de 1888.—*El Secretario.*»



Imprenta Militar, Ricla 40.